

In memoriam: Prof. Héctor D. Santángelo

Martín A. Duhalde



Expresidente de la
Asociación Argentina de
Cirugía

Hace pocos días falleció el Maestro de la Cirugía, Héctor D. Santángelo y lo hizo fiel a su estilo: discreto, considerado, sabio y digno.

El Prof. Santángelo nació en Capital Federal el 27 de abril de 1929, hijo de Domingo Santángelo, capitán de fragata de la Armada Argentina, y de Laura Ciocconi. Vivían en el tradicional barrio de Belgrano cuando un cambio de destino militar llevó a la familia a Puerto Belgrano, donde Héctor cursó algunos años de la escuela primaria en el Colegio de la Base Naval. Esta experiencia siempre fue mencionada con gran cariño quedando siempre vinculado a su querido Puerto Belgrano.

De regreso a la Capital Federal completó su educación en el Colegio de los Hermanos Maristas de donde egresó en 1946, con medalla de oro. En sus palabras solía citar: "Ellos supieron armonizar en mí, fe, cultura y deporte".

En 1947 ingresó en la Facultad de Medicina de la UBA, de la cual egresó en 1955.

Como estudiante y ayudante de Anatomía Patológica en el Instituto Médico Naval, en 1948 conoció fortuitamente a Ricardo Finochietto, quien marcaría su vida y su carrera. Por ese entonces, el creador de la Escuela se desempeñaba como consultor del Servicio de Cirugía e investigaba sobre cáncer de recto. De esta manera, el joven practicante que transportaba los preparados anatómicos cruzaba en su camino al carismático maestro.

En 1950, Héctor se desempeñaba como practicante de la Corporación Médica del Sur. Allí conoció a quien sería su maestro, mentor y amigo, el Dr. Roberto Gárriz. Finalizados sus estudios ingresó en la Escuela Quirúrgica Municipal para graduados, en en la mítica

Sala VI del Hospital Rawson, a cargo de Finochietto, probablemente motivado por estas dos relaciones trascendentales. Al año siguiente ya fue nombrado médico de planta.

En 1959 es convocado por Atilio Lasala al Hospital Bosch para dirigir el Servicio de Cirugía. Tras el fallecimiento del Dr. Lasala regresa definitivamente, luego de tres años, al Rawson.

En 1963, con el nombramiento del Dr. Gárriz como Jefe de Cirugía del Pabellón Olivera, es nombrado Jefe de Clínica y desarrolla una fecunda labor asistencial, académica y docente. Desde entonces son fundamentales y reconocidos sus aportes en cirugía colorrectal y esofagogástrica.

En 1970 es nombrado Jefe de Unidad del Pabellón IX donde se desempeñó hasta el cierre del Hospital, en 1978.

Junto a Gárriz pasan al Hospital Ramos Mejía, continuando una brillante carrera; allí forma a un gran número de discípulos hasta su retiro en 1992 como jefe del Servicio.

Entre 1993 y 1999 es nombrado Profesor Titular de Cirugía y Director de la Residencia de Cirugía General del Hospital Naval Dr. Pedro Mallode Buenos Aires.

En el año 2000 es designado Consultor en el Servicio de Cirugía del Hospital de San Isidro. "En el epílogo de mi carrera, surge imprevistamente San Isidro", destacó Santángelo al ser nombrado Cirujano Maestro de la Escuela Finochietto. Me permito destacar que ese epílogo duró 21 años, durante el cual influyó positivamente a los médicos del Servicio y definitivamente a mí, acompañando mi temprana Jefatura y estimulando mi carrera docente y académica.

Santángelo sabía relacionarse con los jóvenes, los respetaba y reconocía. Se adaptó al cambio de época logrando cercanía con los residentes, adoptando sus herramientas de comunicación y estableciendo el vínculo necesario para continuar apasionadamente con su vocación por enseñar cirugía.

El Jefe operaba así como nos enseñaba, elegantemente, sin apuro, pero sin perder tiempo, hacia adelante y en forma ordenada. Creía en la frase que le inspirara Finochietto: "Sigue siendo la mano que empuña el bisturí, el asunto de mayor importancia en la cirugía". Inculcó en sus discípulos el respeto juicioso por el acto quirúrgico. Repetía que "la celeridad en la cirugía no consiste en mover rápidamente las manos, sino en tener la mente clara en lo que se va hacer y cómo", destacaba José María Almanza en la AMA.

Desarrolló una larga y fecunda actividad en distintas sociedades científicas: fue Presidente del 63° Congreso Argentino de Cirugía y de la AAC en 1994. Culminada su presidencia, fue designado Relator oficial del tema "Incumbencias de la Asociación Argentina Cirugía en la práctica quirúrgica", trabajo que fue un gran aporte para la modernización que todavía se desarrolla en nuestra Asociación. Fue distinguido como Cirujano Maestro en 2006. Ingresó como Miembro Asociado de la Academia Argentina de Cirugía en 1979 y fue su Presidente en 2008. Se lo recuerda, además, en su condición de Presidente de la Sociedad Argentina de Cirugía Digestiva en 1994, Miembro Honorario de la Sociedad

de Coloproctología y de la Sociedad Argentina de Gastroenterología, Miembro Honorario de la Asociación Médica Argentina y Miembro honorario extranjero de las Sociedades de Cirugía de Francia, Paraguay y Bolivia.

Autor de más de 140 trabajos, participó en la redacción de 12 capítulos en libros nacionales y extranjeros. Ha recibido 9 premios.

Profesor Consulto de Cirugía de la UBA y Profesor Titular de la Cátedra de Cirugía de Posgrado de la Universidad del Salvador (USAL).

Apasionado por la lectura, especialmente de escritos sobre política, filosofía, pintura y pedagogía. Compartíamos el gusto por el tango. Jugador apasionado de golf en su querido Hindú Club, allí mismo donde vivió los últimos 30 años con su inseparable compañera, María Rocco, Cuca para sus amigos. Marcela y Gabriela fueron su máximo orgullo, frutos de su matrimonio anterior, y le dieron cinco nietos, Josefina, Gastón, Agustina, Sofía y Micaela, y 6 bisnietos quienes amorosamente lo acompañaron.

Héctor Santángelo es el arquetipo de los grandes cirujanos argentinos, orgulloso representante de la Escuela Finochietto. Será recordado por los que compartimos su vida médica, como portador de una técnica depurada y elegante, preciso en el diagnóstico y afable en el trato con los pacientes y familiares, así como desinteresado en sus enseñanzas y poseedor de una brillantez que lo ha llevado a destacarse, acompañándolo hasta sus últimos días.

■ ENGLISH VERSION

A few days ago, the Master of Surgery, Héctor D. Santángelo, passed away following his usual style: discreet, considerate, wise and honorable.

Prof. Santángelo was born in Capital Federal on April 27, 1929; he was son of Domingo Santángelo, commander of the Argentine Navy, and Laura Cioconni. They lived in the traditional neighborhood of Belgrano and moved to Puerto Belgrano due to a change of military assignment. There, Héctor attended some years of elementary school at the Naval Base School. He always mentioned this experience with affection and always remained linked to his beloved Puerto Belgrano.

Once back in Buenos Aires, he completed his education at *Colegio de los Hermanos Maristas* from where he graduated in 1946 with a gold medal. He used to quote: "They knew how to harmonize faith, culture and sport in me".

In 1947, he entered the School of Medicine of the UBA, from which he graduated in 1955.

In 1948, as a student and assistant of Anatomic Pathology at *Instituto Médico Naval*, he met by chance Ricardo Finochietto, who would influence him in his life and career. At that time, the creator of *Escuela* was

working as a consultant of the Department of Surgery and was doing research on rectal cancer. In this way, the young trainee who carried the specimens crossed paths with the charismatic master.

In 1950, Héctor was practicing as a medical student at *Corporación Médica del Sur*. There he met Dr. Roberto Gárriz who would become his master, mentor and friend. Once he finished his university studies, he entered *Escuela Quirúrgica Municipal* for graduates, in the mythical Ward VI of *Hospital Rawson* headed by Finochietto, probably motivated by both transcendental relationships. The following year he was already appointed staff physician.

In 1959 Atilio Lasala called him to head the Department of Surgery at *Hospital Bosch*. After Dr. Lasala passed away, he definitively returned to *Hospital Rawson* after three years.

In 1963, when Dr. Gárriz was appointed Chief of Surgery of *Pabellón Olivera*, he became Chief of Internal Medicine and developed a productive healthcare, academic and teaching work. Since then, his contributions in colorectal, esophageal and gastric surgery have been fundamental and recognized.

In 1970, he was appointed Chief of Unit of Ward IX, where he worked until the hospital was closed in 1978.

Then, Santángelo and Gárriz moved to *Hospital Ramos Mejía*, continuing a brilliant career, where he trained many disciples until his retirement in 1992 as head of the department.

Between 1993 and 1999 he was appointed Professor of Surgery and Director of the residency program in general surgery at *Hospital Naval Dr. Pedro Mallo* of Buenos Aires.

In 2000, he was named Consultant in the Department of Surgery of *Hospital de San Isidro*. "In the epilogue of my career, San Isidro unexpectedly emerges", said Santángelo when he was appointed Master Surgeon of *Escuela Finochietto*. I would like to highlight that this epilogue lasted 21 years, during which time he had a positive influence on the physicians of the department, particularly on me, supporting me as the young chief I was and stimulating my teaching and academic career.

Santángelo knew how to relate with young people, and he respected and recognized them. He adapted himself to the changing times, by getting closer to the residents, adopting their communication tools and establishing the necessary bond to passionately continue with his vocation to teach surgery.

The Chief operated just as he taught us, elegantly, with no rush, but without wasting time, forward and tidily. He believed in the phrase inspired by Finochietto: "The hand that holds the scalpel is still the most important matter in surgery". He instilled in his disciples a judicious respect for the surgical procedure. He repeated that "speed in surgery does not consist of moving the hands quickly, but of having a clear mind about what to do and how to do," as José María Almanza emphasized at the *Asociación Médica Argentina* (AMA).

He developed a long and fruitful activity in

different scientific societies: he was President of the 63rd Argentine Congress of Surgery and of the AAC in 1994. Once his presidency was over, he was appointed official rapporteur of the topic "Responsibilities of *Asociación Argentina Cirugía* in surgical practice", a work that was a great contribution to modernization that is still carried out in our Association. He was distinguished as Master Surgeon in 2006. He became an Associate Member of *Academia Argentina de Cirugía* in 1979 and was appointed President in 2008. Santángelo is also remembered as President of *Sociedad Argentina de Cirugía Digestiva* in 1994, Honorary Member of *Sociedad de Coloproctología* and *Sociedad Argentina de Gastroenterología*, Honorary Member of *Asociación Médica Argentina* and Honorary Foreign Member of the Surgery Societies of France, Paraguay and Bolivia.

He authored more than 140 papers and participated in writing 12 chapters in national and international books. He won 9 awards and was *Profesor Consulto de Cirugía* at *Universidad de Buenos Aires* (UBA) and Full Professor of Postgraduate Surgery at *Universidad del Salvador* (USAL).

Reading was his passion, especially works on politics, philosophy, painting and pedagogy. We shared the liking for tango. He was a passionate golf player at his beloved *Hindú Club*, where he lived for the last 30 years with his inseparable partner, María Rocco, Cuca for her friends. Marcela and Gabriela were his greatest pride, fruits of his former marriage, and gave him five grandchildren, Josefina, Gastón, Agustina, Sofía and Micaela, and 6 great-grandchildren who lovingly accompanied him.

Héctor Santángelo is the archetype of the great Argentine surgeons, proud representative of *Escuela Finochietto*. He will be remembered by those who shared his medical life for his refined and elegant technique, precise in diagnosis and kind in dealing with patients and relatives; a selfless teacher and brilliant person who always stood out until his last days.